

# Política e integración, América Latina: ¿Realidad o utopía?

Norma Núñez Montoto

*La política debe ser concebida como el arte de soñar;  
de tener utopías y encaminar los pasos para hacerlo realidad.*

*Gustavo Gutiérrez,  
Padre de la Teoría de la Liberación*

La integración latinoamericana, a partir del fortalecimiento y perfeccionamiento del Estado-Nación en los países que la conforman, se considera oportuna y urgente en el debate sobre la Teoría General del Estado, en cuyo escenario se concibe la Nación como una sociedad humana caracterizada por su alto grado de evolución sociológica e histórica, y por tener en común diversos elementos que con el transcurso del tiempo, llegan a generar un sentimiento común de solidaridad y destino.

En este sentido, la integración de América Latina sólo dejará de ser una utopía, en la medida que los países que la conforman se consoliden como Estados-Naciones, a través del fortalecimiento de su verdadera identidad y auténtico sentido de nación. Quienes nos colonizaron, lograron a través del tiempo integrarse, y en el marco de sus propias contradicciones, han producido una síntesis. Nosotros, los invadidos o conquistados, no sólo no hemos congregado nuestras diferencias, sino que las hemos superpuesto y las contradicciones siguen sin producir su síntesis.

*La integración de América Latina sólo dejará de ser una utopía, en la medida que los países que la conforman se consoliden como Estados-Naciones, a través del fortalecimiento de su verdadera identidad y auténtico sentido de nación.*

En el camino de esa búsqueda de frente común hacia su propio hallazgo, existen etapas importantes en ese esfuerzo y desgaste, ensayo y error, desde los pasos en esa dirección hacia una transformación que responda a esa búsqueda de identidad, que pasa por la lucha contra la dominación cultural, la casi anulación de la cultura indígena, la solidaridad de los pueblos, el utópico establecimiento de un sistema internacional, hasta la Política, como instrumento esencial para la integración.

Fuerzas centrífugas y centripetas, expansión y contradicción, forman el lienzo de tendencias coincidentes y contradictorias, el difícil ca-



mino de encontrarse a sí mismos y la grandiosa tarea de asentar un ser y una identidad, para recuperar el tiempo quebrado tras la acción de la colonia y la conquista.

Los esfuerzos de transformación en América Latina, deben responder en su raíz más profunda a esa búsqueda de la identidad y a esa reafirmación de la Nación, entendiéndose ésta como ese sentimiento individual, y a la vez colectivo intenso, más que el producto del discernimiento evidenciado por la lógica, como una suerte de ímpetu, calor de instinto, urgencia de certeza, partida de nacimiento, tierra firme de un ser, quizás, aún inacabado.

La vida de los pueblos es proceso y contradicción, evolución y amarra de afirmaciones y negaciones, no una señal inmóvil. La dificultad de encontrar nuestra identidad y la ausencia de la nación como realidad y sobre todo, como proyecto, está en la raíz del problema de la unidad latinoamericana. La identidad latinoamericana,

pasa por la reafirmación nacional. Si América Latina tiene el reto de la unidad de diversidades, cada una de estas diferencias debe partir, precisamente, de todo aquello que afirma y nutre una verdad nacional.

En su expresión concreta de naciones particulares y por las iniciativas que cada país estima correspondiente a sus propias realidades, América Latina busca la reafirmación de su identidad nacional. En ese escenario, lógicamente, surgen componentes que son comunes a todos los pueblos latinoamericanos y hacen de la región, una conjunción de realidades y expectativas, sin menoscabo de las diferencias particulares.

La quimérica armonía y acoplamiento de un sistema internacional, entre naciones en su mayoría incompletamente formadas, repercute, más que su pluralidad de agenda política, en la consolidación de su proyecto como cuerpo, excluyéndola y cercándola cada vez con mayor entropía.

Entre las causas fundamentales para la dispersión, siempre destaca la trivialidad de los nexos económicos. No existe entre nuestros países relaciones de comercio ni intercambio. Casi todos productos de materias primas y especies alimenticias, las enviamos a mercados europeos y norteamericanos, de donde recibimos a cambio máquinas y manufacturas. Países agrícolas por excelencia, nuestras relaciones comerciales se desarrollan con países industriales. Aún con economías semejantes, no pareciera existir entre nuestros pueblos

*La vida de los pueblos es proceso y contradicción, evolución y amarra de afirmaciones y negaciones, no una señal inmóvil. La dificultad de encontrar nuestra identidad y la ausencia de la nación como realidad y sobre todo, como proyecto, está en la raíz del problema de la unidad latinoamericana. La identidad latinoamericana, pasa por la reafirmación nacional.*



la cultura de la empatía, la cooperación, la solidaridad. Se puede decir que vivimos casi en un escenario de permanente rivalidad, gracias a que aún no superamos las anacrónicas posiciones de colonias de la industria y las finanzas europea y norteamericana.

A pesar de que la identidad latinoamericana forja en las artes y en un pensamiento de avanzada, continuamos reproduciendo, en el plano político y jurídico institucional, formas y modelos que no responden ni a nuestra idiosincrasia, ni a nuestras necesidades. Este esfuerzo de identidad, mediante la búsqueda de opciones políticas y jurídicas acordes a nuestra realidad, se hace cada vez imprescindible y urgente, por ser la política, o los efectos de su aplicación y práctica, un ámbito que concierne a la sociedad civil en su conjunto.

Pero también es un sentir latinoamericano el hecho que la política, por lo que determina en el comportamiento habitual de la población, debe, o debiera ser, el instrumento más efectivo de integración. Sin embargo, ha sido precisamente la política, el más concluyente fracaso de la experiencia latinoamericana en su vida republicana, la expresión más palpable de nuestra falta de identidad y el mayor obstáculo para alcanzarla.

Mientras no logremos hacer de la política un ejercicio que corresponda a nuestra propia realidad y que exprese las dificultades y la naturaleza de la sociedad; mientras la política siga siendo una experiencia extraña y traslapada a nuestra propia particularidad, difícilmente alcanzaremos la identidad, pues ese modelo y ese ejercicio político transferido y ajeno, será, entre otras cosas, el obstáculo principal para reafirmar nuestro sentido de nación.

América Latina es una suerte de orquesta con músicos interpretando, cada uno por su lado; una "sinfonía" discordante. El arte, la literatura, la filosofía, la conducen hacia la reafirmación de la identidad y hacia la universalidad de la cultura. La política, en donde está el mayor número de músicos y los más expertos, interpretan, conscientes o no, hacia la desnaturalización y la imitación nociva, avanzando a contramano de la historia y en dirección contraria al punto armónico por donde deberíamos encauzarnos.

### **América Latina: Una nueva cultura política para un nuevo siglo**

La máxima socrática "Conócete a ti mismo", pudo haber sido la chispa que encendió la llama integradora del encuentro América Lati-

*Ha sido precisamente la política, el más concluyente fracaso de la experiencia latinoamericana en su vida republicana, la expresión más palpable de nuestra falta de identidad y el mayor obstáculo para alcanzarla.*



na: una nueva política para un nuevo siglo, lanzada hace unos años por la UNESCO, a través de su Director General, el Dr. Federico Mayor, desde Isla Contadora, en Panamá.

¿Existe América Latina? ¿América Latina: realidad o utopía? Con un replanteamiento de estas interrogantes-reflexiones, que debería responder la región si es que quiere alcanzar su plenitud como nación y lograr la democracia política, el desarrollo económico y la equidad social, concurren en Isla Contadora figuras continentales que han forjado el devenir histórico-político-cultural latinoamericano de los años recientes, para ensayar fórmulas de integración “desde abajo”, es decir, “incluyendo a los excluidos”.

*América Latina frente a la crisis civilizatoria*, fue el primero de ocho laboratorios de análisis social auspiciados por la UNESCO, que culminarían en una Cumbre Regional sobre Una Nueva Cultura Política y una Agenda de Buen Gobierno para el Siglo XXI, en junio de 1997, en Ouro Preto, Brasil.

La ausencia de masa crítica histórica, frente a los grandes bloques, señalizada ya como prioritaria en la Declaración de Cartagena de 1991 por el Parlamento Latinoamericano, apremia la concreción de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, sobre la base de naciones latinoamericanas unidas por una cultura común Ibérica, Indígena, Negra y valiosos aportes europeo y asiático.

¿Por qué América Latina no es, o no puede ser el Cuarto Bloque Mundial, con el peso y respeto merecido para hablar de tú a tú con la Unión Europea, Estados Unidos, Japón y naciones periféricas? ¿Por qué, América Latina con 20 millones de kilómetros cuadrados; una privilegiada posición geopolítica, 457 millones de habitantes; un Producto Interno Bruto de 1,500 billones de dólares y un comercio internacional de 400 billones de dólares, tiene que seguir perteneciendo a un mundo de segunda clase?

*Para transformar estas estructuras, se requiere proponer un Nuevo Orden Internacional entre los grandes “Bloques” y el Tercer Mundo.*

Condenando tales injusticias, el ex Presidente de Francia, Francois Mitterrand ha planteado que para transformar estas estructuras, se requiere proponer un Nuevo Orden Internacional entre los grandes “Bloques” y el Tercer Mundo. Para Federico Mayor, no obstante, ese Nuevo Orden ya existe. A escala nacional, el Nuevo Orden es la Democracia Real, y a escala internacional, la Declaración Universal de los Derechos Humana-



nos. Pero esta Declaración Universal, advierte Mayor Zaragoza, no se puede tomar "a la carta" y desechar del "menú" el primer artículo, que consagra que "todos somos libres e iguales".

Para ser actriz protagónica de su destino y del destino de la humanidad, América Latina debe rescatar y con fuerza, el espacio que le corresponde en el escenario mundial, a partir de las profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales ocurridas en las últimas décadas. La formación de nuevos bloques geoeconómicos, tanto como una nueva disposición geopolítica del mundo, han cambiado el contexto de la acción latinoamericana.

Pero, ¿Cómo empinarnos universalmente, si a nivel regional y de "casa" estamos desintegrados? Conformamos una sociedad hiperinformada que no encuentra una imagen de cultura; somos protagonistas de un proceso muy amplio de autoreferencia, a través de realidades ajenas. El hombre que camina y se instala en el Tercer Milenio, está abrumado de soledad, rodeado de 457 millones como él, sentado frente a un televisor, recibiendo referencias distorsionadas de su realidad, que le genera unidireccionalmente un solo hombre, el dueño de la cadena. Para distraer su soledad, el progenitor del futuro se entretiene frente a la computadora o a un juego de video. ¿Tendrá este hombre tiempo para pensar? Solo, en medio del silencio de los académicos y los intelectuales, abrasado por la tiranía de la tecnología.

Para Gustavo Gutiérrez, el Padre de la Teoría de la Liberación, este tipo de "silencio" es la falta de contacto con la realidad y no cobardía. Invocando a Kafka, Gustavo Gutiérrez recuerda que este encuentro se rescató en ese concepto, mejorado: *la política debe ser concebida como el arte de soñar, de tener utopías y encaminar los pasos para hacerlo realidad.*

¿Existe en Latinoamérica la conjunción Educación, Cultura y Prosperidad, como base conceptual para una unidad real? Augusto Ramírez Ocampo, ex-Canciller de Colombia, piensa que si América Latina no es capaz de dar el paso hacia la integración, no sólo económica, sino también política, le va a ser muy difícil mantener un diálogo con las grandes potencias y, especialmente con los bloques económicos. "Necesitamos existir para poder atender lo que debe ser el esquema, la arquitectura diplomática del Siglo XXI.

La "Política" se insertó en el Encuentro de Contadora con una connotación de desprestigio, desplazada como activi-

*El hombre que camina y se instala en el Tercer Milenio, está abrumado de soledad, rodeado de 457 millones como él, sentado frente a un televisor, recibiendo referencias distorsionadas de su realidad, que le genera unidireccionalmente un solo hombre, el dueño de la cadena.*



dad productiva de la integración de nuestras sociedades, creadora de las grandes metas colectivas. Pero en ese laboratorio del intelecto y la política, prevaleció la urgencia de su rescate, de un esfuerzo casi mundial para demostrar que la política sigue teniendo como función primordial, el manejo de los Estados, la Gerencia de los Gobiernos y, por tanto, es simplemente irremplazable.

Pero el acceso al poder, es la meta principal de los políticos. Llegan a ser gobernantes y una vez allí, muchos de ellos cambian el discurso y las actitudes. Myrna Cunningham, Diputada a la Asamblea Nacional de Nicaragua, conmina a esos políticos latinoamericanos a ofrecer alternativas a sus pueblos, *más congruencia entre lo que decimos y lo que hacemos*. La legitimidad de origen y de eficacia de un gobernante, determina la base de la gobernabilidad. A través de la demagogia se puede volver a la tiranía. Por eso fue un punto de convergencia en Contadora, la necesidad de vigorizar la acción política para corregir los excesos, o las omisiones, en el ejercicio del poder.

Para Luis Alberto Lacalle, ex Presidente del Uruguay, urge salir a encarar la *satanización de los políticos*, no abandonar la política, especialmente aquellos mejor preparados. Hay una sola manera de devolver a los países lo que hemos recibido de ellos: el servicio a la comunidad, y entre estos, la participación política, lógicamente, la de aquellos políticos con prestigio, quienes tienen el deber de asumir la política como una tarea noble y digna.

El ex Presidente Lacalle cuestiona la ansiedad política, el emprender nuevos proyectos, sin haber culminado ninguno, "porque toda propuesta política debe tener la virtud de ser posible". La *crisis latinoamericana*, pudiera decirse, empieza con una crisis de credibilidad de su clase política y el vacío que haya podido producirse por la ausencia de un nuevo liderazgo político en la región.

Porque toda propuesta política debe tener la virtud de ser posible". La crisis latinoamericana, pudiera decirse, empieza con una crisis de credibilidad de su clase política y el vacío que haya podido producirse por la ausencia de un nuevo liderazgo político en la región.

¿Qué hace crisis en América Latina? Steve Stin, Centro Norte-Sur, de la Universidad de Miami, ubica una crisis institucional de los Partidos Políticos, que no representan las supuestas voluntades de las mayorías. Crisis institucional de la sociedad civil; de los sindicatos, que no representan la fuerza laboral; la corrupción como barrera para el desarrollo Estado-Nación. En este sentido, invoca la cultura política, la experiencia, como un factor importante en el fortalecimiento del Estado Nación, con incrementadas formas de participación, con más espacios para los actores: campe-



sinos, obreros, clase media, empresarios; otra vez, incluir a los excluidos. Crear, en fin, una nueva cultura política desde la sociedad civil.

Por ello, Anaisabel Prera, Consejera Especial de la UNESCO para América Latina y El Caribe, lamenta la integración horizontal, “que sólo integra a las élites”. El neoliberalismo se mueve más en las esferas celestiales de la economía, mientras la gente se mueve en los micro-espacios. La integración debe darse a nivel social, económico, político. El futuro es lo común para América Latina, sobre cuyos hombros recae un vergonzoso 47 por ciento de extrema pobreza, en contraste con un continente exportador de líderes, de ideas y cerebros. Realidad que impone un orden más consecuente con la región, que nuestra fuerza sea más centrípeta, más a favor de América Latina.

“La esclavitud del hombre es la gran pena del mundo”. La equidad social es inherente a la democracia política y al desarrollo económico. ¿Qué cantidad de pobreza pueden soportar las alas de la democracia? América Latina debe tumbar las barreras que la cercan en medio de una crisis de voluntad política, identificarse, para desarrollarse. Una voluntad política que una, dentro de su órbita, y cree los mecanismos necesarios para poder concretar metas comunes. El diagnóstico de la crisis latinoamericana no debe hacerse a base de su autopsia. Si de matar se trata, habría que sumarse al llamado de Ramírez Ocampo: “matar al demonio que está en cada uno de nosotros” para que se fortalezca la enorme resonancia que indiscutiblemente tiene América Latina en el mundo.

El proyecto de renovación de los actores políticos, como paso previo para alcanzar las metas de democracia política, desarrollo económico y equidad en este siglo que empieza, despegó aquella vez en Isla Contadora con optimismo, convicción y fuerza. La UNESCO ha apoyado la auto-reflexión-crítica de sus protagonistas y atesorado las experiencias acumuladas de nuestro acontecer político-cultural latinoamericano reciente y actual. Fórmula sabia y oportuna para procurar un mecanismo que encare la crisis, impidiendo su cronicidad en el proceso de descomposición social e ingobernabilidad.

*El proyecto de renovación de los actores políticos, como paso previo para alcanzar las metas de democracia política, desarrollo económico y equidad en este siglo que empieza, despegó aquella vez en Isla Contadora con optimismo, convicción y fuerza.*

Un estilo de hacer que la energía político-cultural de América Latina, corra hacia adentro: parar la fuga de líderes, ideas y cerebros, una renovación de liderazgos, una nueva cultura política para la región.



Una cultura política que impacte la garganta de los excluidos, “los despreciados”, la gente sin voz, que reivindica Germán Carnero, ex-Representante de UNESCO en México, pugnando por la democratización del uso de los medios de comunicación y denunciándolo como un problema ético.

La recuperación de la experiencia de los actores políticos centrales en los procesos latinoamericanos, para convertirla en una forma de generación de conocimiento. Una política protagonizada por un político que no sea reo de los dueños de los medios de comunicación social, cuyo mejor negocio, muchas veces, es el desprestigio de los políticos, aún cuando son ellos quienes más ganancias reciben en las campañas electorales.

Un político con vocación integracionista “desde abajo” y desde adentro. No se puede aspirar a una integración regional, cuando en el plano interno de los países no hemos sido capaces de integrar a nuestro pueblo. Miguel de la Madrid, ex Presidente de México, cree que “a nivel popular hay un gran desconocimiento de nosotros respecto a los demás”. “Los demás” son los que votan, la escalera para acceder al poder, los “inalcanzables” son los que se tutean día a día con la muerte, intentando tener cinco hijos, para que le queden dos.

Un político que se apunte en el llamado a una cultura para la paz, que necesariamente pasa por una educación pluricultural, multilingüe, permanente. No se puede aprender valores en lengua ajena. Si no estamos educados, no podremos ejercer nuestros derechos, ni siquiera saber que existen.

*Un político que se apunte en el llamado a una cultura para la paz, que necesariamente pasa por una educación pluricultural, multilingüe, permanente. No se puede aprender valores en lengua ajena. Si no estamos educados, no podremos ejercer nuestros derechos, ni siquiera saber que existen.*

Analfabetismo cultural y político que, unidos al desconocimiento elemental de nuestros derechos ciudadanos, nos convertirá en sociedades marginadas, servidoras de los países ricos. Un político consciente que la oferta educativa debe llegar a la casa de cada uno; que asuma un comportamiento cotidiano consecuente; como la mejor expresión de la cultura; protagonista del Mercado Común del Conocimiento; que se inscriba en la Internacional de la Transparencia, como una vacuna de principio contra la corrupción.

Un político que cuando sea gobierno, prefiera pedir disculpas y no permiso, cuando reconozca en la etiqueta los obstáculos para consolidar la justicia y la solidaridad. Los



puentes rotos de la protocolarización, la mayoría de las veces, nos afilan la vista y el olfato para encontrar los vados de los ríos burocráticos de los gobiernos, una dura escuela de la que ha salido ileso y fortalecida su virtud para la eficiencia.

El Encuentro de Contadora fue un esfuerzo más de América Latina en su búsqueda para reencontrarse, un paso más hacia la consolidación de ese producto final acabado, irreversible, que es América Latina.

En 1986, la Comunidad Europea se preguntó cuánto le costaba la no integración. Llegaron a la conclusión de que representaba una suma anual aproximada a los 275 mil millones de dólares. América Latina ha dado pasos que no le cuestan nada: pensarlo. Reflexionar en el marco de muchos laboratorios de ideas y decididas intenciones, en torno a la mayéutica socrática "Conócete a ti mismo". Laboratorios hacia la consolidación de la nación latinoamericana, donde Franz Kafka tenga derecho a voz para plantear la angustia del hombre ante el absurdo del mundo: "La realidad pugna por tomar la palabra".

Laboratorios donde Descartes, a través de Gabriel García Márquez, pueda confirmar el haber llegado al conocimiento de su propia existencia, por medio del pensamiento. El gestor del Amor y Otros Demonios, descubre en Contadora la receta de la felicidad y la longevidad: "que uno pueda vivir y hacer sólo lo que le gusta, desde la cuna, hasta la tumba". Es su manera de ripostarle a Sócrates la **granada de fragmentación** colocada sobre la mesa de deliberaciones en torno a la existencia o no de América Latina. Para García Márquez no debe quedar la menor duda que existe. "Talvez su destino sea seguir buscando para siempre su identidad, lo que sería un signo creativo que un día nos hará distintos ante el mundo. Maltrecha y dispersa, y todavía sin terminar, y siempre en busca de una ética de la vida, pero existe, pues en estos días hemos demostrado que pensamos, luego, existimos".

*El gestor del Amor y Otros Demonios, descubre en Contadora la receta de la felicidad y la longevidad: "que uno pueda vivir y hacer sólo lo que le gusta, desde la cuna, hasta la tumba".*

## Bibliografía

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Obra Política*. Ediciones Era. México. 1979.

SERRANO CALDERA, Alejandro. *La Unidad en la Diversidad, Hacia la Cultura del Consenso*. Editorial San Rafael, 1993, Managua, Nicaragua.

DALLANEGRA PEDRAZA, Luis. *Hacia un Consenso Lationamericano: Propuestas para el Cambio*.



*AMÉRICA LATINA: Una Nueva Cultura para un Nuevo Siglo-UNESCO. Encuentro Contadora. Panamá. 1995. Entrevistas, Interacción y conversaciones exclusivas de la autora con:*

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| <i>Gabriel García Márquez</i>      | - <i>Escritor</i>                                 |
| <i>Dr. Federico Mayor</i>          | - <i>Director General de la UNESCO</i>            |
| <i>Reverendo Gustavo Gutiérrez</i> | - <i>Padre de la Teoría de la Liberación</i>      |
| <i>Dr. Augusto Ramírez Ocampo</i>  | - <i>Ex Canciller de Colombia</i>                 |
| <i>Myrna Cuninham</i>              | - <i>Diputada Nicaragua</i>                       |
| <i>Anaisabel Prera</i>             | - <i>Consultora de UNESCO para América Latina</i> |
| <i>Steve Stin</i>                  | - <i>Centro Norte-Sur, Universidad de Miami</i>   |
| <i>Dr. Miguel De La Madrid,</i>    | - <i>Ex Presidente de México</i>                  |
| <i>Dr. Luis Alberto Lacalle</i>    | - <i>Ex Presidente de Uruguay</i>                 |
| <i>Germán Carnero Roqué</i>        | - <i>Representante de UNESCO en México</i>        |